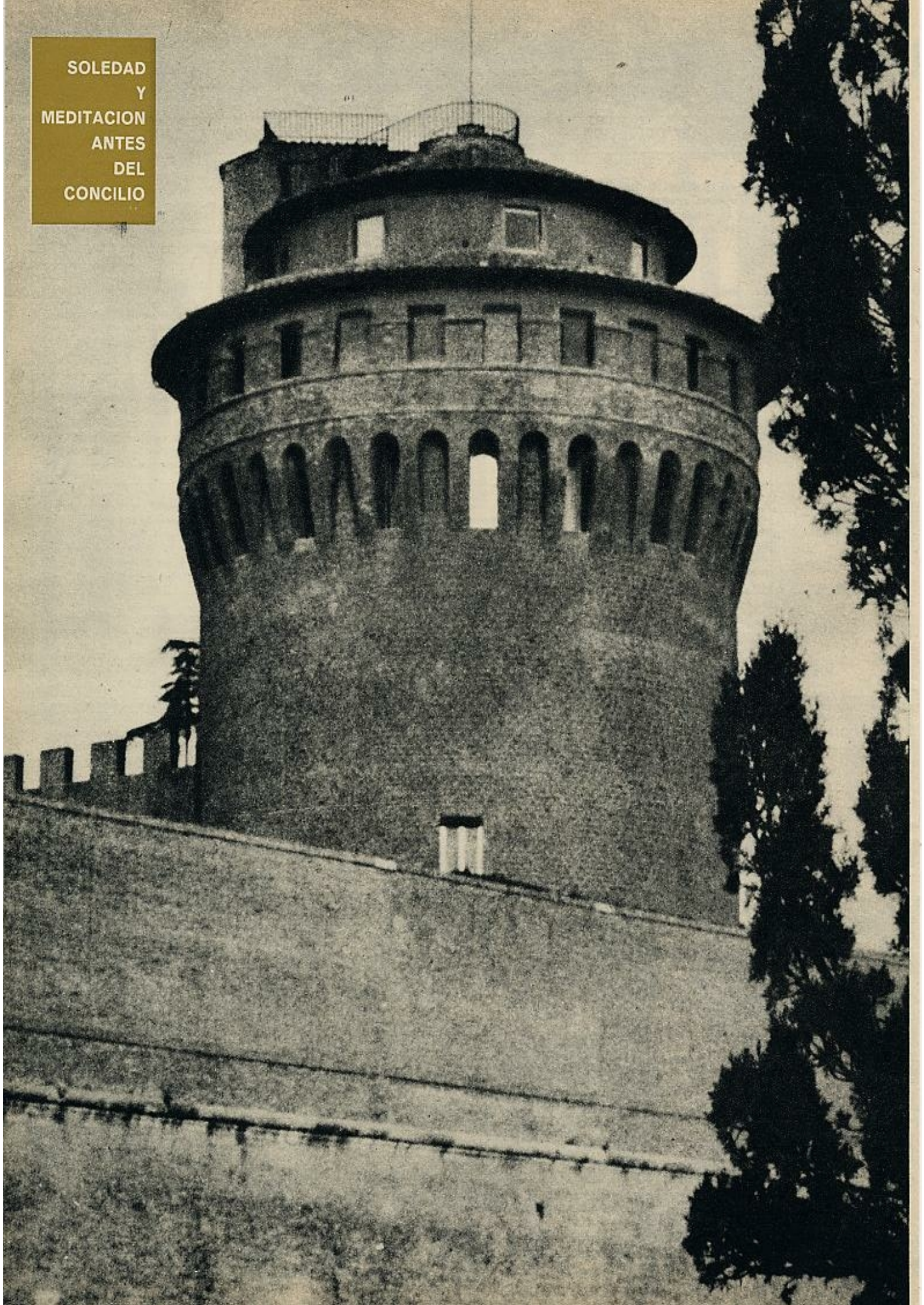
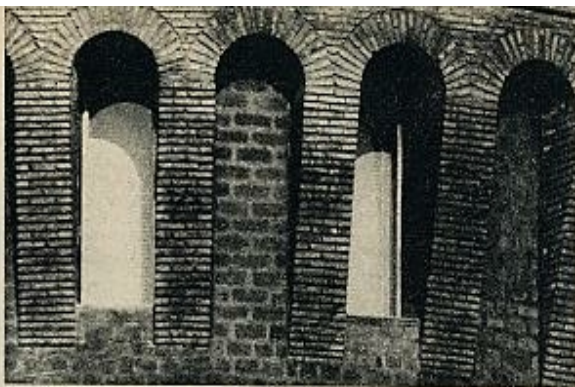


SOLEDAD  
Y  
MEDITACION  
ANTES  
DEL  
CONCILIO







En el anillo de arcos que corona el torreón de San Juan, se han abierto ventanas para dar luz a las habitaciones recientemente restauradas.



A fines del siglo XVIII, los astrónomos del Vaticano instalaron en esta torre su observatorio. En 1933 fue transferido a Castel Gandolfo.

## JUAN XXIII HACE EJERCICIOS ESPIRITUALES EN EL SEVERO RETIRO DEL TORREON DE SAN GIOVANNI

**H**ACE algunos días que el Papa Juan XXIII se ha retirado a la torre de San Giovanni, en los jardines del Vaticano, para hacer ejercicios espirituales preparatorios al Concilio Ecu­ménico. Solamente unos pocos, entre los más íntimos colaboradores del Pontífice, son admitidos a audiencia, en este paréntesis de solitaria meditación y rezo. Entre éstos, el Secretario de Estado, cardenal Cicognani; el Prefecto de las Ceremonias, monseñor Dante; el confesor del Papa, monseñor Cavagna, y el secretario particular de Su Santidad, monseñor Capovilla. La torre fue hecha construir hacia la mitad del siglo noveno por el Papa León IV; constituía uno de los bastiones de la muralla defensiva de la ciudadela vaticana, amenazada por las incursiones sarracenas. La torre fue sede del observatorio astronómico vaticano hasta 1933 cuando fue transferido a Castel Gandolfo y a continuación sirvió para salas de registro de la emisora vaticana. El Papa Juan XXIII, recor-

dando cómo León XIII se había albergado algunas veces en el torreón, expresó el deseo de restituir a este edificio el primitivo decoro, también porque le parecía muy apropiado para la oración y el recogimiento.

El deseo del Papa ha sido cumplido rápidamente. Grandes trabajos de restauración y de decoración han preparado la torre y el parque circundante. En el interior se han aprovechado tres pisos. El primero, compuesto de algunas salitas de espera y de los servicios; el segundo, el apartamento papal; el tercero, el alojamiento del secretario del Papa. El apartamento del Papa comprende un vestíbulo, un salón circular sobre el que se abre la biblioteca y el estudio, la capilla con una pequeña sacristía aneja, el comedor y el dormitorio. La decoración es toda de estilo antiguo. La torre termina con una vasta terraza panorámica. En el murallón se han preparado otras habitaciones pequeñas y un largo corredor cubierto.

La torre de San Juan después de los trabajos de restauración. También el parque circundante ha sufrido una transformación. (Foto de la izquierda.)

